

# **DE LAS AVENTURAS Y DESVENTURAS DE LA TUNA DE CIENCIAS DE BARCELONA EN TIERRAS FLAMENCAS Y SUS CORRERÍAS DE REGRESO A SU LUGAR**

## **Crónica del viaje de verano de 2010**

**del 2 al 18 de Julio**

**Países Bajos – Bélgica – Francia**

**Tragicomedia en tres actos basada en hechos reales y en ocasiones poco creíbles,  
recompuesta por el tuno Luzia en Septiembre de 2010**

### **ACTO PRIMERO, PONIENDO UNA PICA EN FLANDES**

Tunos: Chuponi, Guarro, Halguien, Kojack, Leñe, Luzia, Mate, Serrinha

Insolventes: Conan, Zippy

Pardillos: Enjuto, Vespino

#### **Viernes 2: Béziers**

Después de arreglar los últimos preparativos nos juntamos en la facultad a las 16h con cierto retraso por parte de los habituales - todos menos Chuponi y Enjuto, que se unirán al viaje dos días más tarde.

El viaje en el *Halguien-móvil* es tranquilo. En el *Luzia-cóptero* Coñan se pasa el viaje sufriendo ante la expectativa de tener que empujar el coche por falta de combustible - cosa que, obviamente, nunca ocurre en el *Luzia-cóptero*. Como conseguimos llegar al F1 de Béziers bastante temprano nos permitimos perder el tiempo acicalándonos hasta la hora del parche.

Una vez aseados y con unos 5 kilos de cálido terciopelo encima salimos a quemar Béziers. De camino al centro hacemos una primera parada en un local con aspecto lujoso. El parche es generoso – ¡no es para menos, somos 11 tunos! – y después de la actuación el Chef Pierrot sale a saludarnos personalmente. Le debimos caer bien, porque desde ese momento financió todas nuestras andanzas en la ciudad. En primer lugar nos invita a cenar una serie de *patés* y *foies-grass* acompañados con un delicioso *rosé*. Seguidamente vuelve a invitarnos a cenar, esta vez, numerosos surtidos de quesos franceses acompañados de un tinto local. Nosotros haciendo honor a la tradición no dejamos ni las migas. Finalmente, Pierrot, no contento con darnos de cenar, nos lleva a una discoteca de lo más pijo del sur de Francia – l' Usine de Gaz-, dónde nos halaga con un par de botellas de 2 litros de champán *Munn*. Embelesados por la belleza de las francesas y la ebriedad de los franceses entre canción y canción pasamos la noche en la terraza de la disco. La vuelta al F1 se hace penosa, en parte en autostop y en parte en el camión frigorífico de Pierrot.

### **Sábado 3: Béziers – Valras Plage**

La noche anterior había resultado fructuosa en lo tocante al comercio y al bebercio, pero el parche había sido escaso, con lo que tocaba parchear seriamente Béziers antes de marchar. Poco después de salir del F1, paramos de nuevo en Can Pierrot, que haciendo gala de inagotable generosidad nos invita a desayunar unos canapés, quesos y melón en la tienda de un subalterno.

De camino al centro, con los estómagos llenos y esta vez en nuestros medios de transporte motorizados, se pincha una rueda del *Luzia-cóptero*. Coñan y Halguien ofrecen su experiencia, energía y apoyo moral en la delicada y grasienta tarea de cambiar la rueda a unos 350K a la sombra. El resto del grupo se dedica al noble arte del parcheo. Una vez cambiada la rueda tratamos de reencontrarnos con el grueso del grupo pero un taimado camarero nos retiene en la terraza de su bar atrayéndonos con unos cafés con hielo. Allí tocamos y vamos congregando un grupillo de curiosos y *freaks* en igual proporción que nos acompaña hasta que los parcheros se nos unen en una catarsis musical que espanta hasta las palomas.

Salimos de Béziers hacia la noble y heroica Villa de Valrás-Plage, habitada por colonos del norte que ocupan las playas mediterráneas 24 horas al día del 1 de Julio al 31 de Agosto. Allí nos recibe nuestro anfitrión, organizador del festival. Hacemos pruebas de sonido y vamos a cenar a un restaurante cercano. Cenamos como si no fuéramos a comer nada en el resto del viaje. Antes de la actuación nos ponemos a tono a base de *Pastis* con siropes y salimos al escenario. Cientos de fans enfervorecidos nos reciben con el estoicismo típico de los franceses, pero nuestras chanzas y galanterías consiguen arrancarles alguna sonrisa. Dos horas de buena música después protagonizamos una salida al estilo de *AC/DC* con varios bises y un “¡Que viva España!” *made in Mate*.

De fiesta no conseguimos juntar los 80€ que vale la consumición mínima en las discotecas así que nos tomamos unas cervezas en una terraza al lado de la playa, agotados físicamente, pero preparados para la primera noche toledana del viaje.

### **Domingo 4: Leiden - Ámsterdam**

A las 3 de la madrugada conducimos de camino al aeropuerto de Girona. Los conductores procuramos ir despertándonos un poco antes de las curvas. El resto del pasaje duerme a pierna suelta.

En el aeropuerto nos unimos a la horda de mochileros y turistas de segunda que roncan en los halls del aeropuerto por no pagar una habitación en el hotel aledaño. A lo largo de la noche se nos unen Enjuto y “El perro del hortelano”. Pasamos exitosamente la *gymkana* de los equipajes de Ryanair y nos desayunamos unas hamburguesas de a euro. Llegamos al aeropuerto de Charleroi. Allí recogemos los coches alquilados – o quizá otros – y conducimos los 300 km que nos separan de Leiden.

En Leiden hacemos el segundo contrato oficial del viaje en una barbacoa de holandeses vejetes. Tomamos un número indefinido – pongamos que 80.000 - de brochetas de pavo con salsa de miel mientras el resto de los comensales disfrutan del marisco y otros productos más selectos. Hacemos una actuación con intermedio y una señora le tira los tejos a Mate sin obtener ningún tipo de *feedback*.

Bastante cansados nos perdemos durante unas cuantas horas antes de llegar al camping que nos servirá de campamento base en los días siguientes. Por la noche hacemos una rápida visita a Ámsterdam. Nos quedamos embobados en los escaparates del Barrio Rojo y más tarde unos cuantos se quedan embobados en la puerta de un *coffe-shop*. Acabamos cerrando los pubs de la zona, lo que no se hace muy difícil, ya

que al ser domingo cierran realmente pronto. Volvemos a perdernos antes de llegar al camping.

## **Lunes 5: Zandvoort**

Empleamos toda la mañana en recuperarnos de los excesos del fin de semana. Para reconfortar nuestros maltratados estómagos nos regalamos unos espaguetis a la holandesa cocinados por los chefs incondicionales de la tuna.

Profundamente influenciados por algunas fuentes no muy fiables ponemos todas nuestras expectativas de la jornada en unas supuestas fiestas épicas en la playa de Bloomendal donde huríes y valquirias bailan rodeadas de glamur y la ambrosía brota por doquier. Al llegar al lugar los porteros de la fiesta nos hacen entender que la TCB no está a la altura del lujo de sus bacanales. Algo decepcionados paseamos por la playa. Vespino da una serie de lecciones de conducción temeraria en un descampado y Zipy aprovecha la coyuntura para desvirgarse en el mundo de la automoción llegando a meter segunda. Pasada la euforia que producen los trombos hechos con un coche de alquiler paseamos un poco por la localidad costera de Zandvoort con la idea de parchear cualquier local que se nos ponga por delante.

Después de una primera impresión no muy halagüeña comenzamos a encontrar varios bares abiertos a la calle y llenos hasta la bandera de holandeses cincuentones – y algunos incluso sesentones - ligeramente alcoholizados que hacen la previa de la semifinal Holanda vs Uruguay. Nos dividimos en grupos y vamos tocando en todos los bares sacando poco dinero y mucha cerveza. Sin saber muy bien como acabamos en uno de los bares conversando con un trío de inglesas, madre e hijas y su anfitriona holandesa. Mate y Vespino apuestan fuerte por el grupo y sacan toda su artillería. Poco a poco el grupo se va desmembrando y vamos volviendo en equipos al camping. A altas horas de la madrugada Mate, Vespino, Zipy y Halguien acaban yendo a casa de la holandesa de donde salen casi a patadas poco después. Los motivos de la expulsión son controvertidos y pese a la posterior discusión y todas las valoraciones emitidas no me veo capaz de dar una versión imparcial de los hechos. Sólo puedo afirmar que la afición de Mate a las bicicletas fue tema de conversación esa noche y que los que aguantaron hasta el final tuvieron una sesión de psicoanálisis gratuita por parte de la holandesa.

Por otro lado, en el camping, el primer grupo en volver se encontró sin llaves de los bungalós por lo que tuvo que esperar unas dos horas a la intemperie al segundo grupo.

## **Martes 6: Ámsterdam**

Dejamos a Vespino en la estación central. Pasamos el día visitando Ámsterdam – algunos intentando aparcar – y cosechamos un par de multas de aparcamiento. Paseamos toda la ciudad y parcheamos algunas terrazas y restaurantes. Interpretamos una Guantanamo con un cubano que toca el contrabajo en medio de la calle pero que no a una y acabamos haciendo un *comemierda* cerca de Museum Plein dónde se emitirá la semifinal en una pantalla gigante.

Gracias a otra de las estupendas gestiones de la TCB y la babosa mental quedamos como unos auténticos gilipollas dejando plantadas a las tunas de la Tuna Femenina de Leiden en Het Plein de La Haya, lo que a su vez se convierte en el eje de una acalorada discusión entre los miembros del grupo. Mate se abstiene.

Durante el partido la hinchada holandesa nos toma constantemente por uruguayos por los colores de nuestro atuendo. Esa confusión se ve reforzada e incluso fomentada por el sector sudamericano de la tuna que no percibe el peligro de ser linchados por los

*hooligans* borrachos que abundan en el lugar. Como precaución, los que no tenemos intención de ser apalizados después de una hipotética victoria de Uruguay nos procuramos distintivos *orange* y animamos a Holanda como si nos fuera la vida en ello para no dar lugar a ninguna duda.

Finalmente Holanda gana el partido y la ciudad entera se convierte en una fiesta. La decepción es patente entre los chilenos, especialmente Kojack, que en este mundial ha sacado su faceta más futbolera. El desmadre es general y aprovechamos para integrarnos en la fiesta. En una casa de estudiantes nos invitan a ron y cerveza durante un rato. Vamos de un lado a otro sin conseguir nada más y acabamos regresando relativamente temprano al camping – no sin volver a perdernos una vez más.

## **Miércoles 7: Utrecht**

Nos ponemos rumbo a Utrecht bastante temprano y llegamos antes del medio día. Mientras el grueso del grupo parchea Coñan y yo tratamos de buscar alojamiento y Chuponi pasea con la camiseta de la selección. El parche sin ser excesivo nos proporciona bocadillos. Por otro lado, el alojamiento resulta ser bastante caro y entre el sector punki de la tuna comienza a tomar forma la idea de pasar la noche en la casa *okupa* de Utrech: un enorme edificio de 4 plantas con la fachada llena de grafitis y un enorme símbolo *okupa* situada en la plaza del ayuntamiento. Sin muchas dilaciones vamos a tantear el terreno. Los ocupas nos reciben inicialmente con algo de desconfianza pero con un par de canciones nos los metemos en el bolsillo. Finalmente nos abren las puertas de su casa de par en par y nos proponen organizar una fiestecilla por la noche con algunos amigos. Las reticencias y escrúpulos de los más conservadores de la tuna desaparecen rápidamente ante la expectativa de un colchón para pasar la noche.

Durante la tarde paseamos por la ciudad y tanteamos a la comunidad española para decidir dónde vamos a ver el partido. Después de una hamburguesa de a euro decidimos ver el partido en “el Diamante”, el local de una asociación de emigrantes españoles situado algo lejos del centro. El recibimiento es muchísimo menos caluroso y afectivo de lo que esperábamos en una comunidad española residente en el extranjero y por tanto poco acostumbrados a ver a la tuna. De hecho el ambiente se vuelve algo incomodo hacia la segunda parte cuando Chuponi haciendo gala de su catalanidad alaba en público el juego de los catalanes de la selección. El comentario irrita a parte de los parroquianos especialmente a una maruja que nos aclara a gritos que catalanes o no todos somos españoles. Inmediatamente después del partido y con la victoria un poco atragantada volvemos hacia la casa *okupa* dejándonos invitar en cada bar por el que pasamos.

En la casa *okupa* nos esperan cinco punkis con sus tres perros y un par de *hiphoperos* negros. Cantamos un poco y vamos atrayendo a curiosos entre los cuales se encuentran bastantes estudiantes españoles.

Parte del grupo vamos a un “bar de tapas” cercano regentado por un español mafioso dónde gran parte de la comunidad española de Utrecht celebra el resultado del partido y nos invitan a algunas cervezas. Entre el bar de tapas y la casa *okupa* pasamos la noche cantando y conversando. Kojack tiene la ocasión de tapar algún agujero, Coñan ayudado por el THC se desconecta para mantener interesantísimas conversaciones consigo mismo y Halguen pone base de guitarra a los *hiphoperos* en un rap de 128 minutos.

Los más valientes saludamos al alba desde el Carafont, un bar de mala muerte que a medida que el resto de locales van cerrando sus puertas se llena más y más con los más incombustibles y los más *combustidos* de Utrecht. Durante la noche Guarro olvida

apagar el motor de la *Harley* y nos mantiene en vela encandilados con su suave ronroneo.

### **Jueves 8: Rotterdam**

Nos levantamos tarde y resacosos. A medida que nos vamos recuperando conseguimos ir organizándonos. Salimos tarde a Rotterdam y llegamos a las 17h justo cuando están abriendo el albergue. Nos instalamos con calma, nos aseamos con esmero y casi de noche salimos a pasear por Rotterdam.

Una vez más el parche no es muy generoso pero nos da para cenar un kebab. Mientras cenamos una española pianista residente en Rotterdam se nos une y nos hace de cicerone en la visita nocturna. Vemos las casas cubo y alguna vista de la ciudad y llegamos a una zona de bares del puerto. Hay poco ambiente pero al final conseguimos que nos dejen las cervezas baratas en un bar con aspecto bastante pijo y vacío. Acabamos alargando la noche en el bar del albergue hasta la madrugada y dormimos unas horas antes de que nos echen.

### **Viernes 9: Rotterdam – Middleburg - Lovaina**

Recogemos 3 multas de aparcamiento y nos ponemos en ruta hacia Bélgica. Por el camino paramos a ver los renombrados diques holandeses y especulamos sobre su funcionamiento. Paramos a comer en Middleburg. Paseamos un poco por la ciudad y hacemos el mejor comemierda del viaje. Finalmente llegamos al F1 de Bruselas ya bien entrada la tarde.

Pese al escepticismo de gran parte del grupo respecto a las opciones de fiesta en Lovaina, acabamos yendo a allí a gastar la noche del viernes. Por una afortunada casualidad nos encontramos que en la ciudad se celebra un festival folclórico y todo el mundo está en la calle. Disfrutamos del ambiente y hacemos un parche generoso. Paseamos por la ciudad y nos dejamos embelesar por la arquitectura local en el epicentro del gótico flamígero. Acabamos pasando la noche entre un par de plazas en las que hay conciertos y miles de personas. Enjuto aprovecha el momento para manifestar públicamente y de forma oficial su intención de llevar a cabo su pardillada próximamente.

### **Sábado 10: Bruselas**

Vamos al centro de Bruselas con la idea de hacer algo de turismo y parchear. Hacemos una primera parada en los alrededores del parlamento europeo para que Chuponi pueda ilustrar a nuestros pobres compañeros chilenos, procedentes de una república bananera, en temas referentes a democracia y posteriormente seguimos hacia el centro de la ciudad. En una tienda de suvenires compramos escudos de todo el mundo.

Después de visitar los lugares emblemáticos de la ciudad los chilenos, para resarcirse de las derrotas futbolísticas del mundial, proponen hacer una competición parchera España vs Chile. La competición se acaba pronto ya que un aguacero acompañado de granizo nos sorprende según empezábamos a parchear. Dado que ninguno de los grupos reclamó una evaluación de los resultados se supone que ninguno de los grupos quedó suficientemente satisfecho con sus beneficios. Después de muchas tribulaciones decidimos cenar la tercera hamburguesa de a euro del viaje. Chuponi se niega y se enfada. Mientras tanto una maltesa se une al grupo interesada por nuestra enorme capacidad de desorganización, posiblemente tratando de sacar conclusiones

psico-sociológicas sobre la tuna. Por nuestra parte nosotros correspondemos su interés dándole conversación y algunos incluso tratando de ligar con ella.

Después del festín nos quedamos un rato armando jaleo en el McDonalds y conseguimos congrega un grupo numeroso de curiosos atraídos en parte por nuestra música y en parte por una señora esquizofrénica perdida que no para de hablar y gritar a sus alter-egos. Al mismo tiempo ponemos a prueba la paciencia de los dependientes haciéndoles cambiar dinero de monedas a billetes y de billetes a monedas sucesivamente.

Salimos de fiesta por el centro y hacemos una parada bastante larga en la famosa cervecería Delirium. Allí nos disgregamos y vagamos en pequeños grupos por los alrededores durante un buen rato buscándonos cada uno nuestra suerte y nuestro alcohol. Al final nos vamos reuniendo de nuevo poco a poco en el callejón del Delirium tocando en la calle para un grupo cada vez más grande de gente que acaba bailando el Paquito Chicolatero. La gente entusiasmada pide más música y nosotros, ebrios, se la damos hasta altas horas de la madrugada.

### **Domingo 11: Bruselas**

Nos levantamos muy temprano. La mayor parte de la expedición se va hacia Charleroi para tomar el avión de vuelta a Barcelona y Chimbo, Coñan y yo nos quedamos en el centro de Bruselas para continuar nuestra odisea.

FIN DEL ACTO PRIMERO

## **ACTO SEGUNDO, LA CONQUISTA DE LAS GALIAS**

Tunos: Luzia, Serrinha  
Insolventes: Conan

### **Domingo 11: Brujas**

En la estación central de Bruselas decidimos seguir hacia Brujas y descartamos la opción de Gante. Tomamos el primer tren y aún llegamos temprano a Brujas. Nos buscamos alojamiento cerca de la estación, descansamos un poco y salimos a parchear. El parche es excelente. En los restaurantes somos bien recibidos y los turistas aprecian nuestra actuación. Conseguimos reunir una buena cantidad de dinero y pensamos que nos hemos ganado bien la comida. Buscamos un kebab para comer, pero esa no parece ser tarea fácil en Brujas. Caminamos durante algo más de una hora buscando algún sitio para comer y entre el hambre y la babosa mental se va minando nuestra moral. Y de pronto se nos apareció San Tuno.

En la puerta de una iglesia algo alejada del centro un caballero de unos 70 años se interesa por nosotros: quiénes somos, qué hacemos, porqué estamos allí,... cuando se lo explicamos el nos comenta que organiza un acto de la asociación flamenca de peregrinos del Camino de Santiago allí esa misma tarde y que si nos parece bien, le gustaría mucho que tocáramos un par de canciones. Nosotros aceptamos gustosos y nos ofrecemos a estar allí a las 7 de la tarde.

Poco después y a unos 500 metros de la iglesia una mujer venezolana nos reconoce como miembros de la tuna. Hablamos un poco con ella y nos presenta a su marido, un belga flamenco de unos 100kg. Hablan un poco entre ellos y nos dicen que nos invitan a algo en el hotel en el que se alojan, que está allí mismo. El hotel es pequeño y de aspecto lujoso. No hacen pasar a un jardincillo y el camarero nos trata con toda la deferencia posible. Nos proponen una cata de cervezas y acabamos tomando un litro de cervezas locales cada uno mientras conversamos con la pareja. Finalmente nos despedimos y el belga todavía nos da 50 euros para que nos tomemos una ensalada de gambas típica de Brujas. Después de las dos pintas en ayunas salimos haciendo eses del hotel y con la sensación de haber dicho alguna tontería, pero muy animados. Con la emoción paramos en un restaurante al lado de la Gran Place y nos tomamos una mejillonada a la salud de San Tuno, de la que posteriormente aún sacaríamos provecho.

Poco después de acabar de comer es ya hora de ir a tocar a la iglesia de Saint Jacques. Allí nos encontramos un grupo de unos 70 flamencos independentistas católicos que inauguraban una serie de placas indicadoras del Camino de Santiago. El acto lo amenizaban un par de músicos folclóricos hippies de los pies a la cabeza que tocaban el acordeón, la gaita, el violín, diferentes flautas y una zampona, cuyo funcionamiento nos estuvieron enseñando. Nosotros tocamos una compostelana como la ocasión mandaba y los típicos clavelitos, sin complicaciones para no quedar muy mal delante de nuestros colegas profesionales y fuimos recompensados con 30 euros más por parte de la organización.

Con los bolsillos y la barriga llenos dimos un agradable paseo por el centro y buscamos algún bar en el que pudiéramos ver la final del mundial de fútbol. Hicimos el previo con cervezas y disfrutamos de la victoria de la selección. A la salida lo celebramos cantando en la Gross Markt rodeados de españoles. Tocamos nuestro repertorio más festivo durante aproximadamente una hora y conseguimos que nos inviten a algunas cervezas en un pub cercano. Después compramos más cervezas en un

badulaque y acabamos cantando de nuevo en la Gross Markt para un grupo de 5 chicas veinteañeras de esplai hasta la madrugada.

## **Lunes 12: Lille**

Salimos del hotel al medio día y cogemos un tren hacia Lille. Nos buscamos alojamiento y dormimos la mona hasta la hora del parche de la cena. El escaso parche de Lille nos baja totalmente los humos y anticipa las decepciones que nos esperan.

Paseamos un poco por el centro sin muchas expectativas pero dejándonos ver por si alguien requiere nuestros servicios. En la puerta de un bar Ghanés un negro nos invita a pasar y a tocar algunas canciones a cambio de unas cervezas. Los parroquianos son cuando menos, bastante freaks. Entre ellos hay un blanco con la cara roja muy borracho y que escupe cuando habla y una negra madura pero muy buena, posiblemente profesional del sexo. Pasamos un par de cervezas más con ellos y nos vamos, no muy tarde, con la idea de coger el coche de alquiler al día siguiente.

## **Martes 13: Lille - París**

En martes ni te cases ni te embarques. Y encima 13. No fuimos capaces de leer los signos.

Cuando llegamos a la estación a recoger el coche de alquiler no nos dejan retirarlo por no tener tarjeta de crédito. Puede parecer evidente a ojos de gente más experimentada, pero nosotros pasamos por alto ese detalle. No volverá a ocurrir. De pronto nos vemos en la estación, cargados con las mochilas y los instrumentos y tirados como perros. Tardamos más o menos una hora en encajar el golpe y reaccionar. Decidimos que la mejor opción es ir al centro, buscar un cyber y desde allí tratar de coordinar la ayuda. Con la moral minada pasamos un rato buscando alternativas y finalmente consideramos la opción de hacer autostop hasta París y dejar que Alcaparra nos consuele un poco. Pero antes aprovechamos para visitar la ciudadela de Lille, situada a las afueras de la ciudad. Coñan se queda con los bultos y practicando con la guitarra en la calle principal de Lille al lado de un grupo de unos 5 punkis perro-flauta que nos pidieron dinero cada vez que pasamos por delante.

Serrinha y yo dimos un agradable paseo y después volvimos a recoger a Coñan, que para nuestra decepción, en la recaudación había tenido menos éxito que los punkis. Nos vestimos de tuna, vamos a la entrada de la autopista y preparamos un precioso cartel para ir a París. No mucho rato después un par de negros en un coche diminuto nos paran y nosotros nos encajamos como podemos en el asiento trasero con bultos e instrumentos asomando por todas partes. Durante todo el viaje nuestros anfitriones sólo contestaron con algún gruñido a modo de afirmación o negación – no lo sabemos – mis preguntas cuando intenté dar un poco de conversación. Por lo demás no nos dirigieron la palabra ni siquiera para saber porqué coño íbamos vestidos como si viniéramos del jodido siglo XXVII. Según nos bajamos del coche en algún lugar indefinido del norte de París unos chinos que pasaban el rato en la calle nos preguntaron de qué íbamos.

Contactamos a Alcaparra y nos da indicaciones para llegar a su casa. Cruzamos París de norte a sur y llegamos a su acogedor loft. Allí nos reciben él y Ruth y nos preparan un pequeño aperitivo. Nosotros nos comportamos tan cortésmente como sabemos y comemos como si no hubiésemos pegado bocado desde los siete años. Una vez conseguimos vaciar la despensa de Alcaparra y Ruth y después de haber bebido todas las cervezas que tenían en la nevera nos encontramos en condiciones de salir a pasear.

Salimos de paisano y damos una vuelta por el Quartier Latin. Hacemos una prospección para el parche del día siguiente y tomamos unas cervezas en “el bar más cutre de París” según Alcaparra.

### **Miércoles 14: París**

Nos levantamos cantando la Marsellesa pero el día anuncia tormenta. Durante toda la mañana y parte de la tarde diluvia, con lo que nos quedamos atrapados en casa de Alcaparra. Aprovechamos para recuperar fuerzas, comer, jugar al tute y recuperar más fuerzas.

Cuando, finalmente, el tiempo nos da un respiro, nos preparamos para salir. Alcaparra se improvisa una especie de traje de tuno, pero que después de algunos intentos y tomando parte de nuestros trajes queda muy resultón. Salimos a dar un paseo por todo el centro y nos pateamos la ciudad de punta a punta. Parcheamos un poco en el Quartier Latin, pero con poco ánimo y muy malos resultados. Acabamos tomándonos otra cerveza en “el bar más cutre de París”.

En secreto consideramos la opción de okupar el apartamento de Alcaparra de forma indefinida pero debido a los compromisos de la tuna en Narbona decidimos simplemente alargarlo el máximo tiempo posible.

### **Jueves 15: París**

En vista de que nos quedan unos cuantos días duros en Narbona y que ya llevamos casi dos semanas de viaje nos damos el día de descanso. Cuando Alcaparra vuelve de su media jornada en la universidad nos encuentra durmiendo a pierna suelta. Comemos tranquilamente y salimos de nuevo a pasear. A última hora volvemos al apartamento a recoger los bultos, nos despedimos para alivio de Alcaparra y Ruth y nos encaminamos a la estación de Austerlitz dónde cogemos el tren nocturno hacia Toulouse Matabiau.

**FIN DEL ACTO SEGUNDO**

## **ACTO TERCERO, SOBRE LA VIA DOMITIA**

Tunos: Erlenmeyer, Guarro, Leñe, Luzia, Mate, Perich, Serrinha  
Insolventes: Conan, Zippy  
Pardillos: Vespino

### **Viernes 16: Narbona**

A las 6 de la mañana hacemos el cambio en la estación de Toulouse Matabiau al TGV que nos llevará definitivamente a Narbona.

Llegamos bastante cansados al albergue y un rato antes que el resto del grupo, que va llegando de forma escalonada. Una parte lo hace en el *micromachine*, que no tiene frenos y hace un ruido extraño cuando gira a la izquierda. A la hora de tocar ya estamos casi todos listos y no salimos con mucho retraso. Recorremos las calles del centro de Narbona tocando y conocemos a los otros grupos que hacen pasacalles: unos italianos que tocan tarantelas y unos magrebíes de Narbona que hacen música tradicional marroquí. Tenemos una guía muy atractiva y más de uno se interesa por ella durante el recorrido.

Nos dan de comer en un restaurante en la plaza principal, la guía nos hace una pequeña visita turística de la catedral y el claustro y nos vamos a dormir la siesta. Por la tarde repetimos el pasacalles y cenamos en el mismo sitio. Unos cuantos dejamos la cena a medias con la idea de ver el concierto de Tomatito. El resto del grupo llega tarde al concierto pero no se les pone ningún impedimento para entrar.

En el concierto una gran proporción del público se comporta de forma maleducada estorbando de manera ostensible el disfrute de los demás, entre ellos un individuo de etnia gitana que dijo sin ningún tapujo y en voz alta y clara que “el a Tomatito se lo follaba”. Después del concierto y arrobados por el duende del *Tomatito Sextet* salimos a ver que nos ofrece la noche Narbonense.

De camino hacia el centro en la terraza de una discoteca un tipo grande y fuerte acompañado de un par de mujeres y otro hombre nos ofrece su mecenazgo. Mientras vamos cantando él se encarga de que nuestros vasos estén llenos y llegamos a beber unos cuantos litros antes de que el jefe del establecimiento nos diga que ya no son horas de tocar. Erlen con su ojo clínico averigua que el caballero pertenece a la Legión Extranjera y entre los dos se muestran mutuamente sus respetos y se despiden de forma muy afectiva.

Como no encontramos absolutamente nada más que hacer en Narbona, parte del grupo se retira a dormir y el resto vamos a Gruissan en busca de un bar abierto. Desgraciadamente no lo encontramos y nos volvemos tal como habíamos ido.

### **Sábado 17: Narbona – Serignan**

La planificación del día es idéntica a la del día anterior a excepción de que comemos en los jardines de la catedral con la alcaldesa, otros trabajadores del ayuntamiento y el resto de artistas del festival. La alcaldesa nos regala el escudo de la ciudad y le manifestamos nuestra disposición para cualquier evento de carácter similar.

Por la noche vamos a Serignan, dónde están de fiesta mayor. Según llegamos a la plaza del pueblo detectamos algo de hostilidad en el ambiente pero no le damos importancia. Hay una orquestilla tocando, barras todo a lo largo de la plaza y mucha gente bebiendo y bailando. En un momento comienza un pequeño enfrentamiento entre dos jóvenes y uno de ellos apuñala al otro desencadenando una pelea de magnitudes

inconmensurables. La mitad de la plaza corre hacia las calles laterales para huir de la refriega y la otra mitad hacia el centro de la pelea ya sea para participar o bien movidos por el morbo para poder dar testimonio. Vuelan mesas y sillas y en poco tiempo los cuerpos de seguridad toman el control. Los ánimos de gran parte de la gente se quedan por los suelos, pero la orquesta vuelve a tocar y la fiesta sigue.

Curioseamos en otras plazas y otros conciertos. Mate se concede su borrachera del verano y baila como un poseo las versiones ochenteras que toca la orquesta y parcheamos todo lo que podemos tanto en las barras como al propio público.

Hacia las 4 de la madrugada y bastante cansados nos separamos en dos grupos. Unos cuantos nos vamos a dormir. Otros quieren seguir la fiesta en Valras-Plage.

### **Domingo 18: Narbona – Barcelona**

Tocamos una vez más por las calles de Narbona. Nos despedimos de la organización con muy buen sabor de boca por ambas partes y esperando que la ocasión se repita. Cargamos los coches y nos volvemos a casa rezando para que los frenos del *micromachine* no nos dejen en la estacada.

FIN DEL ACTO TERCERO